

## ABSTRACT

*El trabajo propone una caracterización semiótica del mito como violenta fundación de la legitimidad social. Para ello analiza un relato bíblico, el de Cain y Abel. Considera además un caso psicoanalítico que esclarece el mecanismo semiótico de transvaloración: el modelo triádico de Peirce agrega a la dimensión referencial otra evaluativa, que es la base de lo que se considera normal y anormal en toda comunidad. Lejos de ser una reliquia del pensamiento primitivo, el mito se concibe como un aspecto central del desarrollo tendencial del sentido. Tal es el funcionamiento teleológico de la acción signica o semiosis, algo que es ignorado a menudo al considerar la teoría de representación de Peirce.*

*The paper gives a semiotic characterization of myth as the violent foundation of social legitimacy. To do so, it analyzes a biblical narrative, the Cain and Abel story. It also brings into consideration a psychoanalytic case which throws light on the semiotic mechanism of transvaluation: the triadic model of Peircean semiotic adds to the referential dimension an evaluative one, which is the basis of what is deemed to be normal and abnormal in every community. Far from being a relic of primitive thinking, myth is construed as a central aspect of the tendential development of meaning. Such is the teleological functioning of sign action or semiosis, something which is often overlooked when discussing Peirce's theory of representation.*

Fernando Andacht es Profesor e investigador del Programa de Pós-graduação da Comunicação de Unisinos, Brasil. PHD de la Universidad de Bergen. Fue becario A. von Humboldt en Technische Universität, Berlín (1997-1999) y profesor Cátedra Unesco en la Universidad Javeriana, Bogotá, (2000). Publicaciones recientes "Prozac, meios e mafia: o amanhecer de uma nova subjetividade" (Lugar Comum, 2001); "L'imaginaire d'un petit pays" (Protée. Théories et pratiques sémiotiques, 2002); "Those powerful materialized dreams: Peirce on icons and the human imagination" (American Journal of Semiotics, 2002); Un camino indisciplinario hacia la comunicación: medios masivos y semiótica (2001. Editorial Ceja). El reality show: una perspectiva analítica de la televisión. (2003. Norma Editor).

E-mail: [fatun@adinet.com.uy](mailto:fatun@adinet.com.uy)

## MITO Y MODERNIDAD: TRANSFORMACIONES DE EDIPO EN EL MUNDO CONTEMPORÁNEO

MARÍA EUGENIA OLAVARRÍA

*Cuando los mitos quieren razonar como un psicoanalista, no necesitan a nadie.*

(Lévi-Strauss, 1986:168)

El conjunto de relaciones que agrupa el mito de Edipo marca el punto de confluencia entre el psicoanálisis, la teoría del parentesco y la antropología simbólica. Un breve recuento de la manera en que han concurrido dichas disciplinas, así como el análisis de un universo más amplio permitirá, en este artículo, proponer una interpretación más general que rinda cuenta del grupo de transformaciones míticas en que se sitúan algunos mitos contemporáneos, así como ubicar su relación con la estructura del átomo del parentesco.

A partir de la hipótesis desarrollada por Lévi-Strauss en *La alfarera celosa* en el sentido que los mitos conllevan de manera implícita una teoría de la personalidad, me propongo mostrar cómo esta especie de "psicoanálisis nativo" se halla presente a mismo título en los mitos contemporáneos de las sociedades complejas y cómo reflejan, junto con la propia teoría psicoanalítica, un momento más de la gama de posibilidades culturales.

## 1. EL EDIPO EN LA ETNOLOGÍA

En uno de los primeros diálogos entre los antropólogos y Freud, Malinowski apoya el principio psicoanalítico más general, a saber, que la doctrina psicoanalítica es esencialmente una teoría de la influencia de la vida familiar sobre la mente humana. No obstante, cuestiona la idea de que el complejo de Edipo sea universal y anterior a las instituciones sociales bajo el argumento de que dicho complejo, tal como lo concibió Freud, está ausente entre los isleños Trobriand. Por tanto, su existencia sería en todo caso, producto únicamente de las instituciones occidentales y, en particular, de la estructura familiar occidental "patriarcal". Su material etnográfico apuntaba a que el *nuclear complex* de tipo matrilíneo, encontrado por él en las Trobriand, consistía en una constelación psicológica en la que el hijo desea a su hermana y rivaliza con el hermano de su madre (Malinowski, 1955)<sup>1</sup>.

Por su parte, la etnología británica de la época defendía el hecho de que las instituciones sociales variaban alrededor del mundo. La psicología de Wundt -en la que se inspiraron Rivers (1926) y Malinowski (1955)- partía de la premisa que la constitución mental y emocional del hombre era muy parecida en todas partes. Rivers separó originariamente estos dos proyectos y hasta el final de su carrera no intentó combinarlos, pero sus discípulos Malinowski y Radcliffe-Brown pensaron que debían superar ese punto de vista y permitir una retroalimentación entre las instituciones sociales y los sentimientos. A fin de cuentas: "La cuestión con la que se enfrentaron Rivers, Radcliffe-Brown y Malinowski consistía en cómo encontrar una forma de reconciliar las ortodoxias fundamentales de la etnología y la psicología" (Kuper, 1989: 71).

En los Estados Unidos, la escuela de cultura y personalidad extrajo otro mensaje a partir de una lectura alternativa de Freud: las distintas culturas se desarrollarían con relación a distintas prácticas de crianza infantil que fomentarían tipos de personalidad culturalmente apropiados.

Las críticas que el psicoanálisis recibiera de Lévi-Strauss giran en torno a dos cuestiones: 1) las concepciones realista y relativista del simbolismo entre las que Freud osciló a lo largo de su obra y, 2) que a pesar de la importancia del código psico-orgánico (sexual) descubierto e interpretado por Freud, los mitos no pueden ser leídos a partir de un sólo código.

Con respecto a la primera cuestión, Lévi-Strauss señala que cuando operaba como realista, Freud daba por sentado que cada símbolo debía tener un significado establecido y que se podría hacer una compilación semejante a un diccionario de simbolismo. Pero cuando pensaba como relativista, Freud hacía énfasis en que los símbolos pueden tener significados distintos en contextos diferentes, y que el uso particular de un símbolo puede interpretarse sola-

mente mediante un proceso de libre asociación que tenga en cuenta la historia y la cultura personal del individuo.

Sobre la segunda cuestión, Lévi-Strauss critica que el psicoanálisis no considera el hecho que ningún código ya sea éste astronómico, sociológico, cosmológico, sensorial o psico-orgánico, está presente de manera obligada en todos los mitos puesto que entre ellos mantienen una relación inestable. "Todos los mitos emplean varios códigos a la vez, y es un enorme error suponer que uno de ellos tiene prioridad..." (Kuper, 1989: 45).

Freud da primacía al 'código fisiológico' que aparece entonces como el punto de referencia definitivo para todos los demás códigos de un mito o de un sueño. Adyacente al código psico-orgánico, se encuentra el código de las relaciones sociales de parentesco mediante el cual se articula el complejo de Edipo. Si, tal como afirma Lévi-Strauss, la mayoría de las sociedades humanas prohíben el incesto con la madre y atribuyen al padre la autoridad, en los mitos y en los cuentos los pueblos se permiten experimentar con las relaciones entre esos elementos -parientes y relaciones- y ceden al placer intelectual de generar transformaciones que se les antojan ajenas<sup>2</sup>.

Incluso a partir de un conjunto universal de problemas, como lo son los elementos y las relaciones presentes en la estructura mínima de parentesco (Lévi-Strauss, 1958), no surge una prueba predecible y codificada de algún tipo de configuración particular, sino una serie de experimentos creativos expresados en mitos, cuentos, leyendas y sueños. Tal creatividad se muestra sobre todo en el folklóre, el cual, a su vez interpreta los símbolos de los sueños del mismo modo que el psicoanálisis (Freud y Oppenheim, 1958[1911]). Sin dejar de lado la posible aportación de una lectura psicoanalítica del folklóre, conviene establecer de entrada cuál es el texto, es decir, mostrar que, sin salir del dominio de los mitos, de las leyendas y de los cuentos, ya existe en ellos una interpretación.

Lévi-Strauss retoma literalmente esta premisa y desentraña la teoría de la personalidad implícita en la mitología de los jíbaros - cazadores de cabezas<sup>3</sup>; al descubrir el código psico-orgánico de los ciclos míticos del ave chotacabras y el perezoso, propone que se trata tanto de una teoría psicoanalítica como de una antropología nativa del cuerpo que: 1) opone, en el plano del eje corporal, los orificios oral y anal, 2) los cuales pueden cumplir tres funciones diferentes, dependiendo de su estado: cerrados, contienen; abiertos, absorben o bien, evacúan, 3) de ahí se obtiene un modelo de seis conmutaciones: retención oral, avidez oral, incontinencia oral y retención anal, avidez anal e incontinencia anal.

Así demuestra cómo algunas nociones de las que da crédito el psicoanálisis -tales como el carácter oral, anal, etc.- se hallan ya presentes en el pensa-

miento mítico y cómo cada ciclo mítico propone así un sistema codificado análogo al del psicoanálisis freudiano, el cual pasaría a ser, desde esta perspectiva, una casilla más del modelo de transformaciones culturales. En ocasiones el conocimiento mítico no sólo incluye una teoría de la mente y los sueños, sino también una terapia, como en el siguiente ejemplo de los iroqueses:

"Además de los deseos que tenemos normalmente, que nos son libres, o al menos voluntarios, que proceden de un conocimiento anterior de alguna bondad que hayamos imaginado en la cosa deseada, los hurones (iroqueses) creen que nuestras almas tienen otros deseos, igualmente naturales y ocultos; de los cuales dicen que proceden del fondo del alma, no por el camino del conocimiento, sino por una especie de transferencia del alma a ciertos objetos. [...] El único tratamiento eficaz consiste 'en descubrir cuáles son los deseos que perturban el alma.' (Lévi-Strauss, 1986: 124-125).

En este tenor, los mitos de tiempos y espacios diversos ofrecen la oportunidad de ampliar el universo de posibilidades, al tiempo que muestran cómo a pesar de que el pensamiento popular pretende basarse en la experiencia, establece toda clase de equivalencias simbólicas de orden metafórico que resultan en objeto de decodificación por parte del etnólogo<sup>4</sup>.

## 2. TRANSFORMACIONES DEL EDIPO

Con el fin de identificar, a partir de los propios textos, las variantes paradigmáticas que ilustran la escala de las transformaciones edípicas, presentaré y discutiré mitos provenientes de diversas tradiciones. La judeocristiana ofrece, a través de las historias de Judas Iscariote (De la Vorágine, 1989: 180-182), San Gregorio de la Roca (Propp, 1981: 29-39) y de los Evangelios, ejemplos privilegiados que muestran cómo el Edipo -como sistema de relaciones- está presente aún a pesar (o gracias a) sus diferencias, pero donde su contenido permanece idéntico al clásico<sup>5</sup>.

Sobre el mito de la infancia de Judas Iscariote, a partir de la cual se justifica su posterior traición a Jesús, De la Vorágine refiere un relato adjudicado a San Matías que vale la pena resumir aquí:

"Hubo un Jerusalén un hombre llamado indistintamente Rubén y Simón<sup>6</sup> casado con una mujer llamada Ciboria. Después de hacer el "acto conyugal" Ciboria se quedó dormida y despertó sobresaltada, refiriendo a su marido lo revelado en sueños: que iba a parir un hijo tan pérfido que causaría la perdición del pueblo

hebreo. Una vez nacido, pensaron matarlo pero optaron por un procedimiento "menos malo": meter al recién nacido en un capacho y abandonarlo a la vera del mar. La criatura fue llevada hasta la isla Iscarioth, donde cuya reina no sólo logra salvarlo sino que lo hace pasar por su hijo, aunque al poco tiempo pare de verdad uno propio. Cuando ambos niños crecieron, Judas se "complacía en mortificar a su hermanito" por lo que la reina decide revelar su secreto. Al conocer su origen, Judas se llenó de rabia y mató ocultamente al verdadero hijo de los reyes y huyó hacia Jerusalén donde trabajó al servicio de Pilatos.

Un día, al intentar complacer a Pilatos, Judas roba fruta del huerto propiedad de Rubén, quien al tratar de impedirlo es asesinado por su hijo. Como Rubén "no tenía hijos", Pilatos dispuso que todos sus bienes, incluyendo su esposa, pasaran a Judas y que éste se casara con ella para remediar su viudez. Y así fue como Judas y su madre Ciboria se casaron. Tiempo después, Ciboria narra abatida a Judas lo relativo al nacimiento de su hijo y las razones por las que ella y su marido decidieron abandonarlo. Judas reconoce su propia historia y decide, desde entonces, hacer penitencia, ir con Jesucristo, confesar su delito y rogar por su perdón. "Sucedieran o no las cosas tal como en la anterior leyenda se narran, el caso es que Jesucristo recibió a Judas como discípulo, y luego lo elevó a la categoría de apóstol distinguiéndolo con su confianza y amistad a quien más tarde había de traicionarle." (De la Vorágine, 1989:182).

La leyenda de San Gregorio de la Roca representa un tipo más complicado de este ciclo mítico: Gregorio, hijo de la unión incestuosa de hermanos reales, es abandonado por su madre dentro de una arquilla, en el mar, de donde lo rescatan unos pescadores, y posteriormente es educado para la vida religiosa en un convento. Sin embargo, prefiere la vida de caballero andante, y tras varios combates victoriosos, recibe en recompensa la mano de la princesa, su madre. Una vez descubierto el incesto, Gregorio hace penitencia durante diecisiete años en una roca en medio del mar, hasta que finalmente se convierte en Papa por mandato de Dios (Rank, 1981: 29-30).

Gaignebet encuentra en la religión del Carnaval las huellas de representaciones análogas referidas directamente al Jesús de los Evangelios. Este evento de raíces populares expresa, en lenguaje dramático, lo rechazado por la liturgia oficial, a saber, que las características de Jesús como "niño dotado" y "todopoderoso", así como la forma en que sufre la muerte<sup>7</sup>, evocan su naturaleza edípica.

"La tradición eclesiástica nos ha presentado siempre a Jesús como un modelo de prudencia. Ahora bien, el retrato que hacen los evangelios de la infancia es del todo diferente. Apenas con doce días, ante la visita de los Reyes, sentado en el re-

gazo de su madre, sosteniendo en su mano la bola del mundo, ya está revestido de una autoridad real." (Gaignebet 1984: 34).

Jesús, de esta manera, forma parte de lo que se llama en folklore los "do-tados": habla y anda desde los primeros días de su existencia y, porque él es *la Palabra*, cuando habla, lo que ordena se realiza. "Si el pequeño hombre de cinco años tuviera la fuerza del de treinta, mataría a su padre y se acostaría con su madre, realizando así el deseo inconsciente de todo niño." (Gaignebet 1984: 34)<sup>6</sup>.

La etnología ha descrito extensamente las características de estos personajes intermedios e infantiles -*los tricksters*- en el sentido de que, imaginariamente, poseen un poder total y mágico sobre lo que les rodea y, por su desatino, sólo pueden provocar catástrofes. Numerosos estudios prueban que el personaje edípico en su faceta de *trickster* también es propio de las religiones mesoamericanas y de las amerindias contemporáneas (Castellón, 1997 y Bonfiglioli, Gutiérrez y Olavaria, 2003). En el primero de estos casos, Quetzalcóatl recién nacido provoca la muerte de su padre a manos de sus hermanos envidiosos, una vez adulto y como resultado de su embriaguez, comete incesto con su hermana. En los sistemas religiosos de pueblos indígenas del norte de México, como resultado del proceso de evangelización católica, la figura de Jesús se asoció por afinidad al campo semántico nativo del Sol. Así, Cristo - Sol y Jesús representan la doble figura del héroe incestuoso que ocasiona, por su conducta, la escisión del universo. Gracias a su gemelidad o a su carácter intermedio entre las categorías de lo alto y lo bajo, la luz y la oscuridad, Jesús es un niño precoz que libra una lucha cósmica en la que, en el lenguaje ritual de la cuaresma y semana santa, es derrotado por las fuerzas del inframundo para resurgir como Sol durante la Pascua o para renacer como niño - Dios, listo para emprender su crecimiento acelerado en un año.

De manera que en ambos cuerpos de tradiciones, el judeocristiano y el mesoamericano, están presentes los mitos fundadores del orden social en su vertiente edípica, entendida como la instauración, en un mismo movimiento, de los órdenes básicos tanto en el nivel social como individual. Los elementos están dados -hijos, padres, germanos- pero dispuestos en variantes que dejan ver las relaciones básicas: descendencia, alianza y germanidad, o en términos abstractos, pertenencia, diferencia y asimetría.

En el mito griego y su continuación judeocristiana, el triángulo corresponde al tipo patrilineal clásico planteado por Freud: la mujer en papel de esposa y madre; en la variante mesoamericana del ciclo de Quetzalcóatl, la mujer ocupa el sitio de hermana.

No obstante y en coherencia con la propuesta estructuralista, la elección

de cada tradición poco tiene que ver con el tipo de filiación efectivo que regula la descendencia en cada sociedad, pues es perfectamente posible, e incluso probable, que en una misma tradición aparezcan ambas opciones, puesto que ello depende más de la lógica inherente a la razón mítica que a la sociológica. Más aún, en un mismo mito pueden encontrarse los dos tipos de situaciones, incesto entre madre e hijo y entre germanos, como en la historia de San Gregorio de la Roca. De manera que la antigua polémica entablada entre Freud y Malinowski alrededor de los modelos patri y matrilineal del complejo edípico, se resuelve si se aborda desde la perspectiva de la dimensión simbólica. Los mitos cuyos protagonistas poseen las características de Edipo, independientemente de la posición que ocupe el objeto del incesto, operan a manera de dispositivo simbólico entre la institución cultural del lenguaje y "el padre".

### 3. EDIPO EN EL MUNDO CONTEMPORÁNEO

Los ejemplos de Edipos provenientes de tradiciones religiosas presentados en las páginas precedentes servirán como marco de referencia y comparación para abordar otros ejemplos provenientes, esta vez, de la cultura popular estadounidense contemporánea. Vale la pena reflexionar, antes de entrar de lleno a su análisis, que más allá de la similitud entre los relatos, las mitologías tradicionales y modernas constituyen, como espero mostrar, un sistema de diferencias que "dice" mucho sobre la naturaleza de las últimas.

La cinematografía contemporánea ofrece Edipos que se antojan paralelos: los héroes Marti McFly y Luke Skywalker que protagonizan sendas sagas electrónicas del mundo tecnologizado -*Back to the Future* y *Star Wars* respectivamente- se ubican también ellos, como representantes de los sistemas que en un momento dado, Malinowski planteó, erróneamente, como alternativos. Vale la pena subrayar no sólo el evidente carácter edípico de los mitos recreados en celuloide, sino la semejanza formal de sus historias.

Mientras la tragedia griega sitúa a un príncipe cuyo nacimiento prefigura la desgracia de su pueblo, la comedia de Spielberg *Back to the Future* inicia con un joven cuyos padres mediocres son fuente de su desgracia; el oráculo de Tebas tiene su correlato literal en el "viaje al futuro" que realiza el protagonista hollywoodense. Está presente la duplicidad de padres: los "naturales" y aquellos por "adopción" -un pastor y un científico respectivamente-, que arrastran a sus "hijos" hasta quedar en posición de matar al padre. Edipo comete -aunque sea fatalmente- incesto con la madre y como resultado de ello, cae en desgracia, destierro y ceguera; mientras que -en la versión cinematográfica con clasificación "A"- McFly salva al padre del abuso, evita el incesto con su madre y

logra, como resultado de ello, la prosperidad y no sólo no queda ciego sino que adquiere una suerte de "visión transtemporal" otorgada por su facultad de viajar en el tiempo.

En términos meramente formales, el personaje principal de la otra pieza de mitología ideada por la industria, *Star Wars* presenta una inflexión significativa: a pesar de su noble origen, Luke Skywalker es criado en el anonimato por sus tíos quienes finalmente, son asesinados. El héroe se inicia como guerrero con un maestro -padre putativo- con el fin de superar su doble pertenencia a las fuerzas de la luz y la oscuridad, y rescatar a una princesa por quien se siente atraído sin conocer la relación de parentesco que los une, pues en realidad son hermanos. Ambos -hermano y hermana- parten en búsqueda de su enemigo llamado indistintamente Darth Vader / Anakin Skywalker con la finalidad de matarlo. Éste, quien no es sino su padre "real" y asesino del tutor de Luke, al término de numerosas batallas, se autosacrifica para redimir a su hijo.

El cuadro a continuación presenta las constantes del héroe edípico alrededor de los grandes temas identificados por Propp (1983): nacimiento precedido por una profecía o sueño<sup>10</sup>, periodos ocultos en la infancia, duplicidad de padres u orfandad parcial o total e incesto; y por Lévi-Strauss (1958): asociación al ámbito terrestre o acuático (inframundo), naturaleza de *trickster* e incesto fundador. Las posibilidades narrativas se desprenden de una estructura básica de relaciones donde el signo positivo refiere al primer elemento de la relación y el negativo al segundo. Los ceros significan que la relación está ausente y los cuadros en blanco indican que el texto no aporta información al respecto. Las columnas sombreadas diferencian las historias modernas de las tradicionales.

Relaciones / Personajes	Edipo	Judas	Gregorio	Quetzalcóatl	Cristo - Sol	McFlie	Skywalker
Profecía / sueño	+	-		-	0	0	+
Incesto con madre / Incesto con hermana	+	+	+-	-	+	+	-
Duplicidad de padres / Orfandad	+	+	-	-	-	+	+-
Gemelo / anti-gemelo	+	+	0	+-	+-	+	0
Ctónico / acuático	+	-	-	+	+-	0	0
Pies hinchados / colgado-crucificado	+	-	0	+	-	0	0
Infancia misteriosa / niño dotado- <i>trickster</i>	+	+	+	-	-	-	+
Desgracia / redención	+	+	-	-	-	-	-

Este ejercicio de comparación entre mitos provenientes de tan diversos contextos tiene como propósito, en primer lugar, reconocer que más allá de la forma en que se presentan los mitos, es posible identificar en ellos las relaciones y reglas básicas de sus registros fundacionales. En segundo lugar, este cuadro permite identificar que el mito, en el sentido fuerte del término, no es sino el conjunto de sus versiones, las aquí presentadas no lo agotan en absoluto pero sí permiten encontrar - en sus vacíos - lo que resulta significativo. Cabe señalar que en el recuadro sombreado correspondiente a las versiones modernas se encuentra el mayor número de signos cero, de ausencia de relaciones, justamente en aquellos rubros que se refieren a las conexiones del personaje con el registro cosmológico.

Los pies hinchados de Edipo, resultado de haber permanecido colgado de las extremidades en su infancia, le dificultan el caminar erguido y de acuerdo con Lévi-Strauss (1958) es señal de su pertenencia atónica. La coexistencia de al menos dos mundos, el inframundano de los antepasados preculturales y el de los pueblos establecidos en el ámbito cultural, es una característica de las cosmovisiones tradicionales. Resulta sintomático entonces que los héroes mo-

ernos no se asocien con las categorías de lo bajo y lo terrestre, sino por el contrario, con el "otro mundo": el de lo estelar y ultraterreno o bien, el de las posibilidades científico-tecnológicas ilimitadas.

El hecho de que estos mitos modernos se inscriban en una cosmovisión dominada por "la ciencia", no les resta en lo más mínimo su carácter de objeto religioso: apelan continuamente a lo sagrado en tanto ocultan -aún con un velo de comedia- los referentes básicos del orden cultural y dejan entrever la naturaleza iniciática y trascendental de sus historias. Asimismo, pretenden por la vía de la mercadotecnia, poseer una cosmología y un culto, constituir una religión en sí misma<sup>11</sup>.

#### 4. EDIPO Y ESTRUCTURA DE PARENTESCO

Este acercamiento a dos de los mitos modernos más extendidos, permitirá retomar la discusión de la que se partió: ambas historias, más que evocar modelos alternativos de relaciones sociales, permiten observar en acción la teoría del átomo de parentesco. Si la estructura mínima de parentesco consiste en cuatro elementos: esposo, esposa, hijo y hermano de la madre; tres relaciones (alianza, descendencia y germanidad) y en cada generación se establece un par de relaciones con signo opuesto, el caso McFlie queda ilustrado en la figura núm. 1. En la figura núm. 2 (versión Skywalker) hay dos personajes femeninos -madre y hermana- y la relación incestuosa tiene lugar con la última.

Si el incesto -aún apenas sugerido- es con la hermana y no con la madre, no se debe necesariamente a un principio uterino de filiación, sino a las únicas dos posibilidades que ego -el hijo- tiene para realizar un deseo incestuoso de orientación heterosexual. Si los varones juegan el papel de representantes de grupos sociales, sus papeles oscilan entre dos personajes de autoridad: el padre y el hermano de la madre (o representante de su grupo); de ahí que la duplicidad de padres sea simbolizada por individuos con nombres dobles, por un padre "natural" y otro "por elección", o por el conflicto entre figuras masculinas patri o matrilineales. Las relaciones permanecen aunque cambien los elementos: ya sea que la figura femenina se desdoble en madre y hermana o que el hermano de la madre sea desplazado por un tutor, igualmente se trata, en este último caso, del conflicto entre un representante del universo afectivo o espiritual enfrentado a otro, el padre, símbolo del orden cultural y simbólico.

Ya sea que la conjunción extrema sea con la madre o con la hermana, evoca una cercanía con el grupo matrilineal donde el papel de mediador le corresponde, en todos los casos, al trasgresor quien no puede sino transitar entre la naturaleza y la cultura realizando la conjunción extrema entre términos

formalmente dispuestos: lo alto y lo bajo, la luz y la oscuridad, la autoctonía y su negación, a fin de cuentas, resolviendo una contradicción planteada en términos lógicos.

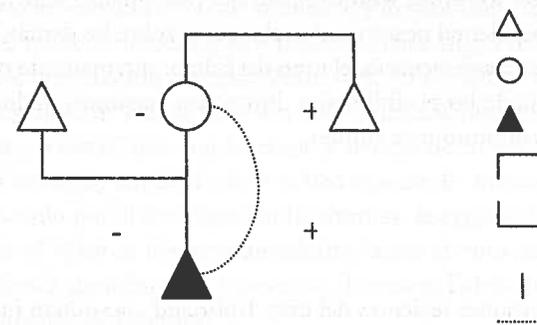


Figura núm. 1

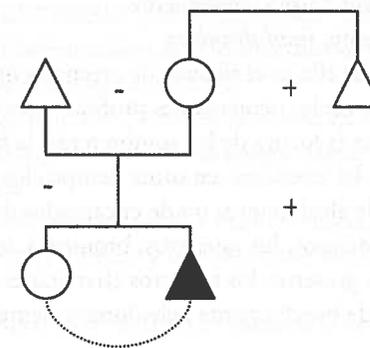


Figura núm. 2

Finalmente, éste no es sino otro ejercicio por interpretar, con base en un registro dado, un conjunto de textos susceptible de variados acercamientos donde se plantea la necesidad de "completar" su lectura. Ya sea por medio de otros mitos provenientes de nuevos contextos o bien mediante su inserción en un discurso más amplio. En este sentido, habría que considerar que tanto en la historia de Edipo como en *Tótem y tabú* (Freud, 1913-1914), hay una muerte del padre. Dicha muerte conduce, en el Edipo, al incesto; mientras que en el segundo mito pone fin al mismo, al tiempo que permite el intercambio sim-

bólico. En ambos casos, la muerte del padre simboliza el establecimiento de la ley y de la estructura de las relaciones de parentesco.

Pensar que existe una diferencia abismal entre los mitos de las sociedades etnográficas y de las modernas equivale a caer en la ilusión del totemismo (Lévi-Strauss, 1962). Leer los mitos bajo la óptica del psicoanálisis equivale a pensar que la visión occidental posee un derecho *per se* sobre las demás, mientras que, como lo muestra este ejercicio, el mito del Edipo, sistematizado por Freud, ocupa tan sólo una de las posibilidades, junto con versiones tradicionales y modernas, de un conjunto más amplio.

## NOTAS

1. Algunas revisiones recientes del caso Trobriand cuestionan incluso, la evidencia en que se apoyó Malinowski para afirmar la matrilinealidad (Spiro, 1982).
2. Transformación entendida como el cambio formal en la organización de un argumento o de una historia que afecte a cada elemento y a cada relación de una forma consecuente.
3. Literalmente, *head shrinkers*.
4. Ejemplo de ello es el sistema de creencias que establece una homología entre las ocupaciones profesionales y los temperamentos: baste recordar la locura de los sombrereros, la hechicería de los herreros, la lascivia de las tejedoras, en otros tiempos los pasteleros tenían reputación de alcahuetes si no de encargados de casas de citas, los sastres, jactanciosos, los zapateros, bromistas, los carniceros orgullosos, los leñadores groseros, los barberos charlatanes, los sacerdotes golosos y los pintores de brocha gorda bebedores y siempre alegres" (Lévi-Strauss 1986: 14).
5. Un estudio del mito de Edipo como fundamento de la civilización occidental, desde la óptica de la pulsión y la economía, se desarrolla en Kurnitzky, 1992.
6. Un detalle en apariencia insignificante como la duplicidad del nombre del padre reviste, en términos míticos, una gran importancia.
7. En la medida que el crucificado es, al igual que el Edipo "pies hinchados", un "colgado invertido" (Gaignebet, 1984 : 49).
8. El propio Freud reconoce que ambos deseos -incesto y sacrificio del padre, libidinal y de muerte respectivamente- fueron descritos antes que él, por Diderot en *El sobrino Rameau*: "Si el pequeño salvaje era abandonado a sí mismo, si conservaba toda su imbecilidad y si une al

poco raciocinio del niño de cuna la violencia de las pasiones del hombre de treinta años, retorcerá el cuello a su padre y se acostará con su madre" (Freud, 1968: 364).

9. En su crítica a Freud, Lacan propone el concepto de "ley del padre" que no refiere sino al orden simbólico (Shepherdson, 2000:117).

10. El folklore indoeuropeo y judeocristiano asigna frecuentemente a los sueños una función oracular (SaintYves, 1987: 500 y 554).

11. Ejemplo de ello no sólo son los numerosísimos clubes, asociaciones, libros y revistas, sitios en Internet y tiendas de coleccionismo dedicados a ambas sagas, también existe ya una especie de museo - templo oficial auspiciado por el Smithsonian Institution: la exposición *Star Wars: The Magic of Myth* en la que se autodefine como el mito moderno par excellence (Smithsonian Institution Traveling Exhibition Service, documento de Internet).

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BONFIGLIOLI, C., A. GUTIÉRREZ y M. E. OLAVARIA (2003) "De la violencia mítica al 'mundo flor'. Transformaciones de la semana santa en el norte de México" en *Journal de la Société des Americanistes*, 24, 2004.
- CASTELLÓN HUERTA, B. R. (1997) *Análisis estructural del mito de Quetzalcóatl. Una aproximación a la lógica del mito en el México antiguo*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- FREUD, S. (1968) *Introducción al psicoanálisis*. Madrid: Alianza.
- \_\_\_\_\_ (1958 [1913-1914]) "Tótem y tabú" en *Obras completas*. Buenos Aires: Amorrortu, vol. XIII.
- FREUD, S. y OPPENHEIM, O. (1958 [1911]) "Sueños en el folklore" en *Obras completas*. Buenos Aires: Amorrortu, vol. XII, p. 179- 205.
- GAIGNEBET, C. (1984) *El Carnaval. Ensayos de mitología popular*. Barcelona: Alta Fulla.
- KURNITZKY, H. (1992) *Edipo. Un héroe del mundo occidental*. México: Siglo XXI.
- KUPER, J. A. (1989) "El simbolismo en los mitos y en los sueños" y "Psicología y antropología" en *Ortodoxia y tabú. Apuntes críticos sobre la teoría antropológica*. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona.
- LEVI-STRAUSS, C. (1958) "L'analyse structural en linguistique et en anthropologie" [1945] y "La structure des mythes" [1955] en *Anthropologie Structurale*. Paris : Plon.
- (1962) *Le totemisme aujourd'hui*. Paris : PUF.
- (1986) *La alfarera celosa*. Barcelona: Piadós.
- MALINOWSKI, B. K. (1955 [1927]) *Sex and Repression in Savage Society*. Nueva York:

Meridian Books.

PROPP, V. (1983 [1944]) *Edipo a la luz del folklore y otros ensayos de etnografía*. Barcelona: Bruguera.

RANK, O. (1981) *El mito del nacimiento del héroe*. Barcelona: Paidós.

RIVERS, W.H.W. (1926) *Psychology and Ethnology*. Londres: Kegan Paul.

SAINTYVES, P. (1987 [c. 1935]) *En marge de la légende dorée. Songes, miracles et survivance. Essai sur la formation de quelques thèmes hagiographique*. París : Robert Laffont

SHEPHERDSON, Ch. (2000) *Vital Signs. Nature, Culture, Psychoanalysis*. Nueva York y Londres: Routledge.

Smithsonian Institution Traveling Exhibition Service -Exhibition, *Star Wars: The Magic of Myth*, [http://www.sites.si.edu/exhibitions/exhibit\\_main.asp?id=82](http://www.sites.si.edu/exhibitions/exhibit_main.asp?id=82)

SPIRO, M. E. (1982) *Oedipus in the Trobriands*. Chicago y Londres: The University of Chicago Press.

VORÁGINE, S. de la (1989 [c. 1264]) *La leyenda dorada*. Madrid: Alianza Forma, traducción del latín de Fray José Manuel Macías.

#### ABSTRACT

*Con el fin de identificar algunos rasgos de la categoría mito en el contexto de la modernidad, este artículo analiza el conjunto de relaciones simbólicas que giran en torno al mito de Edipo con base en la confluencia del psicoanálisis, la teoría del parentesco y la antropología simbólica. Presenta e interpreta ejemplos de mitos edípicos provenientes de diversas tradiciones y los compara con las versiones contemporáneas a fin de ubicarlos como parte de un mismo conjunto de transformaciones, lo cual permite replantear -al mismo tiempo- la discusión etnológica sobre la estructura del átomo del parentesco.*

*This paper identifies some categories of myth in the context of modern societies taking the Oedipus myth the paper analysis the symbolic relation ship and the links with psychoanalysis theory of partnership and symbolic anthropologic some myth the actually the cinema as Star Wars show the transformation between the patterns of classic myth.*

María Eugenia Olavaria es Doctora en Ciencias Antropológicas. Profesora e investigadora del Departamento de Antropología de la Universidad Autónoma Metropolitana - Unidad Iztapalapa y miembro del Sistema Nacional de Investigadores. Ha publicado *Análisis estructural de la mitología yaqui, México*, INAH, 1989; *Yaquis, México*, INI, 1995; *Cruces, flores y serpientes. Simbolismo y vida ritual yaquis, México*, Plaza y Valdés, 2003; así como artículos sobre ritualidad, mitología y etnología de los grupos indígenas del noroeste de México. Actualmente desarrolla investigación sobre simbolismo, teoría del parentesco y comunicación simbólica en las organizaciones.

ome@xanum.uam.mx